Método Onomatopéyico

Para Enseñar a Leer y Escribir Simultáneamente

POR EL PROFESOR

GREGORIO TORRES QUINTERO

SEGUNDO

CUATRIMESTRE

SOCIEDAD DE EDICION Y LIBRERIA FRANCO-AMERICANA
AVE. CINCO DE MAYO 29 Y 45
MEXICO

La Impresora Azteca imprimió esta obra
en el año de 1947 y hoy lo hace de nuevo.
Encuadernaciones Suari encuadernó,
para Editorial Patria,
el *Método Onomatopéyico* hace 50 años
y hoy vuelve a hacerlo.

Queda asegurada por el autor la propiedad
artística y literaria de esta obra conforme
a la ley.

VIGÉSIMA SEXTA EDICIÓN
NOTABLEMENTE
REFORMADA
1926

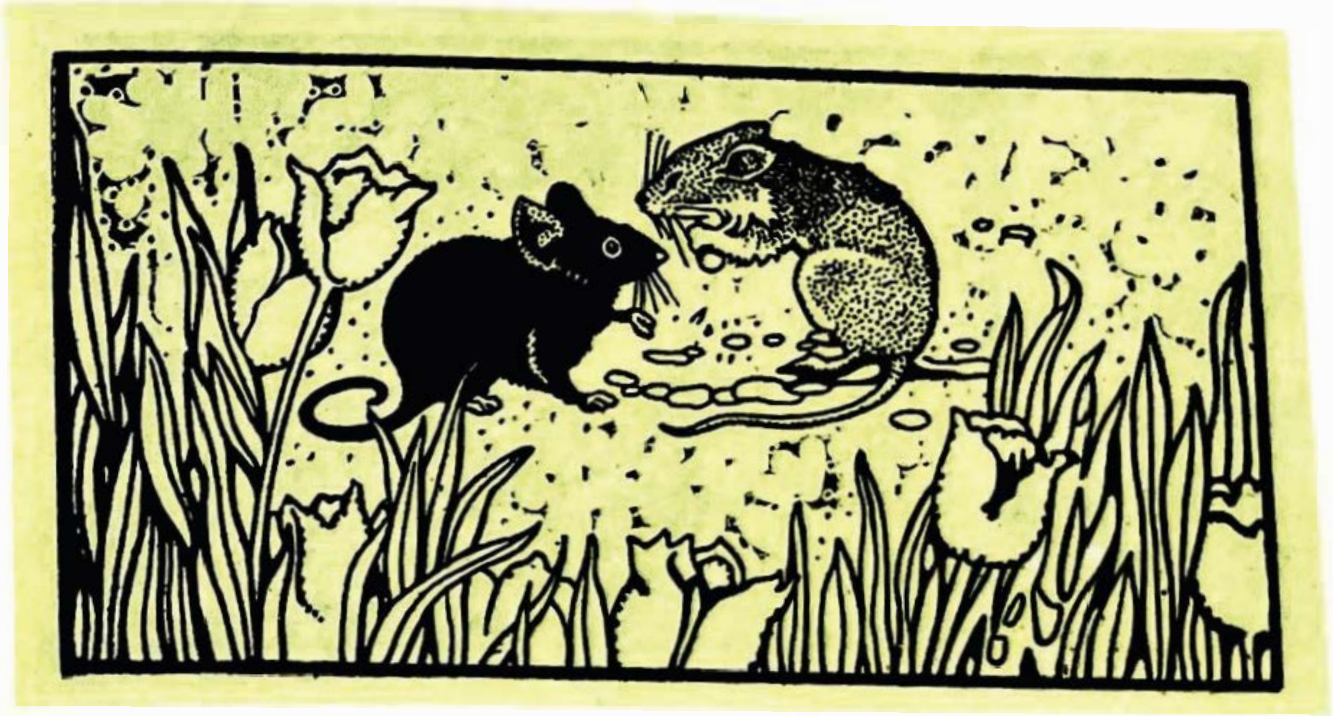
Portada: Facsímil de **Método Onomatopéyico**
del Prof. Gregorio Torres Quintero, —
que tendremos el gusto de obsequiarle—
editado ininterrumpidamente por los
antecesores y por Editorial Patria,
desde hace más de 80 años.

IMPRENTA DE LOS EDITORES.—MEXICO, D. F.

Es el gallo que madruga;
Al salir el sol se alegra
Y canta muy contento:
¡Buenos días! ¡Quiquiriquí!
¡No quiero flojos aquí!

Anita gusta de ir al gallinero.
Le agrada ver a los pollitos.
¿Has visto un pollito chiquito?
Míralo. No tiene plumas.
Un vellito suave cubre su cuerpo.
No tiene cresta ni cola ni espolones.

Anita lleva arroz a los pollitos.
Les arroja un puñado.
Ellos corren alzando sus alitas.
¡Cómo pían! ¡Cómo picotean!
¡Qué alegre se pone el corral!
El gallo canta y la gallina cacarea.



Y dos ratoncitos se encontraron:
—¡ Buenos días, amigo !—¡ Buenos días !
—¿ De dónde vienes tan agitado ?
—¡ Ay, amigo ! ¡ Me tiembla el corazón !
"¡ Acabo de ver un gato !"
—¿ De veras ? ¿ Y cómo son esas fieras ?

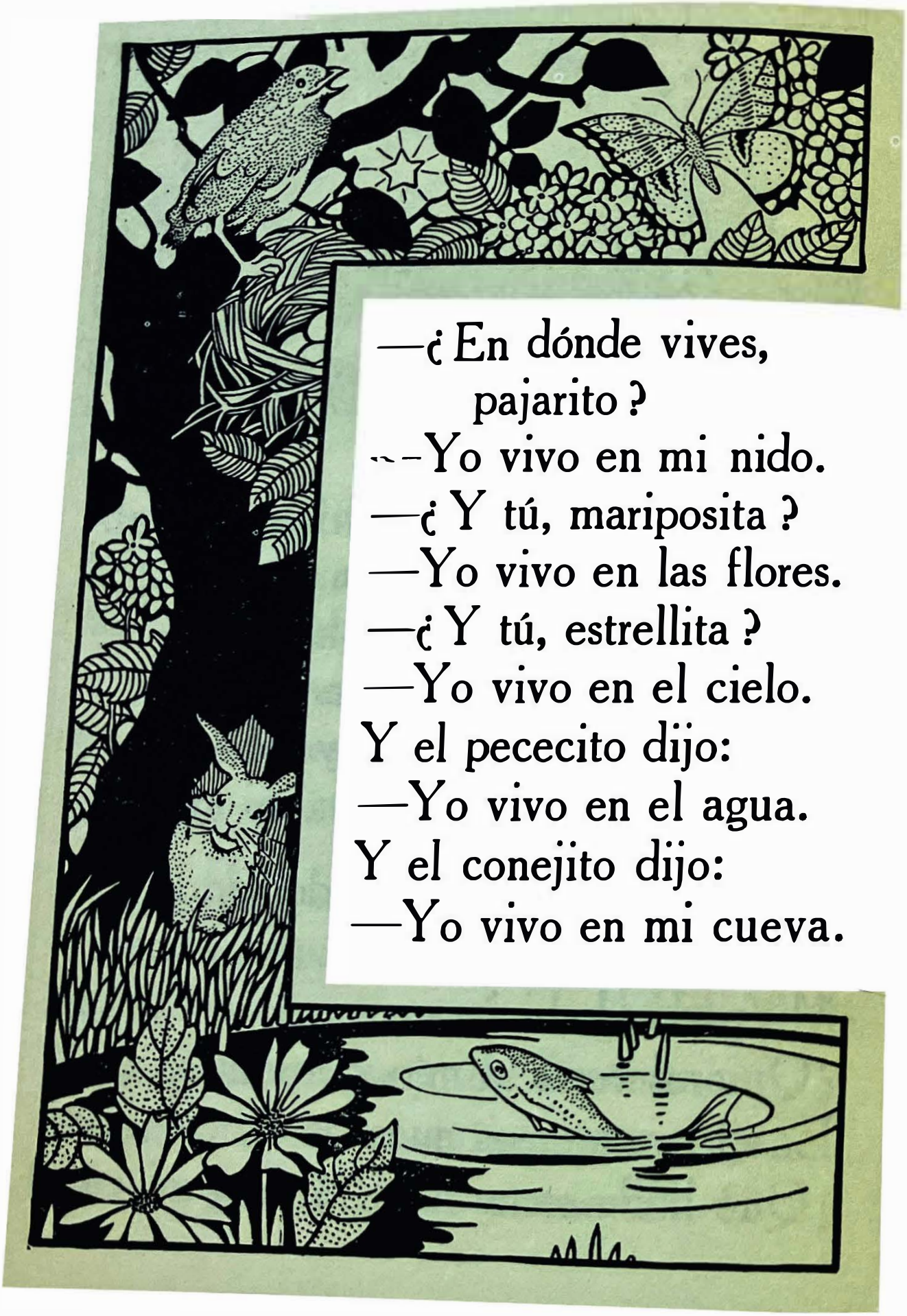
—Son enormes. De barbas erizadas.
Sus grandes ojos parecen llamas.
Sus uñas y dientes son de acero.
Y son más ágiles que el viento.
¡ No te fíes si los ves aseándose !
¡ Son demonios con carita de ángel !

Yo soy la bella flor del naranjo.
Me llamo Azahar. ¿Te gusta mi nombre?
Yo soy tan blanco como la nieve.
Y tengo el perfume de una virgen.
Por eso represento la pureza.
¡Yo soy el símbolo del amor puro!

Ahora fíjate bien en mí. ¡Obsérvame!
Tengo en medio un globito verde.
¿Qué piensas que será ese globito?
Cuando yo muera y me marchite,
Crecerá. Y se convertirá en naranja,
En una naranja dulce y amarilla.

—Yo soy un inquieto gorrioncito azul.
Tengo mi suave nido en un arbolito.
Nadie me lo hizo. Yo lo hice,
¿Con qué? Con zacatito muy fino.
En él duermo siempre muy calientito.
Mi nido es mi casa. ¡Viva mi nido!

—Yo soy un gorrioncito dorado.
También tengo mi nidito. En él nací.
Mis padres lo hicieron cuando se casaron.
¿Quieres venir al mío, gorrioncito azul?
En él cantaremos nuestras cancioncitas.
¡Qué lindo es mi nido! ¡Viva mi nido!



—¿En dónde vives,
pajarito?
—Yo vivo en mi nido.
—¿Y tú, mariposita?
—Yo vivo en las flores.
—¿Y tú, estrellita?
—Yo vivo en el cielo.
Y el pececito dijo:
—Yo vivo en el agua.
Y el conejito dijo:
—Yo vivo en mi cueva.

Mira, linda lectorcita:
Somos tres amiguitas.
Siempre estamos juntas.
Yo me llamo Conchita.
Esta es mi amiga Berta.
Y esta otra es Anita.

Anita Berta
Conchita

¡Qué grupo tan lindo!
Anita es muy rubia.
Berta es muy blanca.
Y es morena Conchita.

¡Contémplame, niño!
¡Yo soy un titán
Que muevo mis brazos
Con plácido afán¡

Al viento yo debo
Que pueda girar
Y siempre gustoso
Por ti trabajar.

Mis muelas enormes
Trigo molerán
A fin de que puedas
Amasarte el pan.

—Yo estoy viendo un pescador.
—¿Y tú qué ves, mi buen amiguito?
—Veo el agua de la laguna.
—¿Y en el agua no ves nada?
—Veo un pez. ¿Y allá lejos?
—Allá lejos queda la otra orilla.

¡Qué gran paciencia de pescador!
Hace una hora que está inmóvil:
¡Mira, Mira! ¡Ya levanta la caña!
Un hermoso pez cuelga del anzuelo,
Lo quita y lo guarda en su cesta.
¡Y otra vez al agua el anzuelo!

—¡Sal, solecito de la mañana!
"¡Sal pronto a alumbrar el mundo!"
Y el sol responde tras del monte:
—Espera un momento.
"Deja ponerme mi gorrita de oro"
—¡Sal, pues, con tu gorrita de oro!

Así exclamaba la flor del campo.
Y el sol salió. ¡Qué rojo y grande!
La florecita se alegra y dice:
—¡Oh solecito de la mañana!
"¡Eres la luz. Eres el calor. Eres la vida.
Eres la alegría del mundo!"

Yo soy transparente. Soy abundante.
Corro en los ríos. Hago los mares.
Caigo del cielo en forma de lluvia.
Apago la sed. Riego los campos.
Yo formo las nubes. ¿Me conoces?
—¿Que si te conozco? ¡Eres el agua!

—¿Qué te pasa agüita, si te enfrías?
—Con mucho frío me hago hielo.
—¿Y si te calientan?
—Me hago vapor. Me hago nube.
—¿Cómo prefieres estar, agüita?
—Prefiero ser arroyito y correr.

¡Mira: allá está el azulado mar!
El mar es salado y muy grande.
El viento forma olas espumosas
Que llegan a la playa con rumor.
La playa es plana y arenosa.
Los niños han ido allí a divertirse.
Lola se sienta en la menuda arena
Y escarba en ella con su palita.
Juan se ha bañado; y el nene goza
Con el tropel tan lindo de las olas.

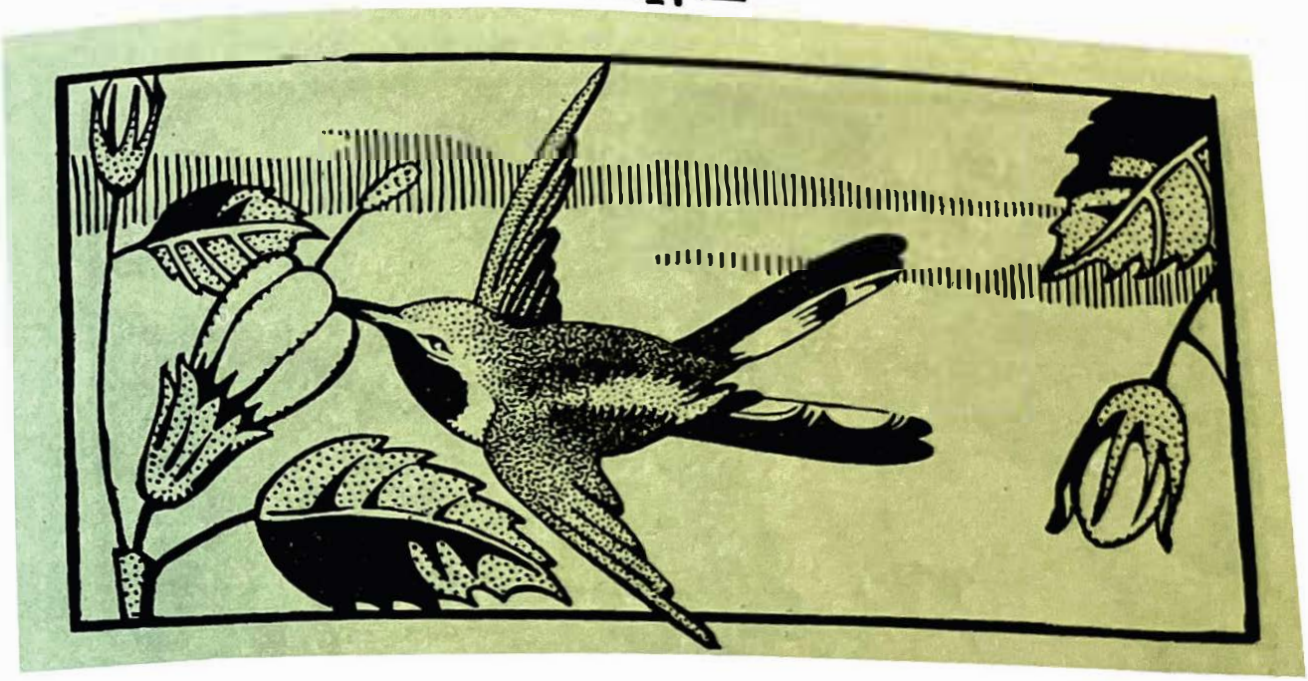
En el tronco hueco de un árbol.
Hicieron su nido dos Ardillitas.
Ella se llamaba Rayito de Sol.
Y él se llamaba Príncipe Negro.
Lloviera, tronara o relampagueara,
Ellos eran siempre felices.

Ella cuidaba muy bien de su casa.
Y él abastecía muy bien la despensa.
—¡Maridito! ¿Qué traes? dice ella.
—¡Una buena carga de bellotas!
¡Qué ricas! ¡Pero vendrás cansado!
¡No tal! Mi dicha es servirte.

Los pollitos dicen,
¡pío! ¡pío! ¡pío!
Cuando tienen hambre,
Cuando tienen frío.

La gallina busca
El maíz y el trigo,
Les da la comida
Y les presta abrigo.

Bajo sus dos alas
Acurrucaditos,
Hasta el otro día
Duermen los pollitos.



—¡Detente un momento chuparrosita!
Vas como un rayo sobre las flores.
Déjame ver tus plumitas de terciopelo.
—No puedo. ¡Voy de prisa! ¡Adiós!
Y la inquieta chuparrosita
Siguió volando de flor en flor.

Dios Elena Florita

Es la virtud un tesoro
De más estima que el oro.

Magdalena tiene una muñeca.
La muñeca es rubia como el sol.
Si la acuesta, cierra los ojos
Y sabe decir "¡papá!" "¡mamá!"
¡Ven a mirarla! ¡Qué linda es!
Sus ojos son azules como el cielo.

Magdalena pregunta a Delfina.
—¿Será bueno bautizar a la muñeca?
—Sí, responde Delfina. ¡Bauticémosla!
—Le voy a poner Gardenia.
—Mejor ponle Amapola. ¿No te gusta?
—¡Sí, sí! La llamaremos Amapola.

Es la época de bailar trompos.
Y los niños bailan trompos nuevos.
¡Mira el de Juan, qué bonito es!
El de Fernando zumba al bailar.
Sólo Rafael no tiene. Es muy pobre.
Pero dice Juan:—Yo le presto el mío.

G H Y

Gloria Hermelinda Ysaura
El alma sincera y pura.
Halla siempre su ventura.

La luna llena brilla en el cielo.
Las estrellas se ven pálidas ahora.
¡ Qué suave es la luz de la luna !
Parece de plata. La noche es bella.
¡ Qué noche tan linda ! ¡ Qué plácida !
—Cuéntanos un cuento, abuelita.

"Una zorra fue a beber agua.
"La noche era de luna, como ahora.
"Y vio a la luna en la laguna.
"—¡ Allá está un queso adentro ! dijo.
"¡ Ahora sí que me lo ceno !" Y ¡ zas !
"¡ Se echó de cabeza al agua fría !"

¡Mira una milpa!
Es alta y elegante.
Es más alta que tú.
Su tallo es una caña,
De la caña salen las hojas,
Que son anchas y largas.

¿Cuántos elotes ves?
Veo tres elotes grandes.
Tienen cabellitos dorados.
Los elotes serán mazorcas.
Y luego darán maíz.
¿En dónde está la espiga?

Ayer, mamita,
Sin que me vieran,
Cogí un rosquillo
De la despensa,
Y en el instante
Mi mano tiembla:
¿Quién de este susto
La causa era?
—El gusanillo
De la conciencia.

Juan Lucía Matilde

La boca del maldiciente
Es venenosa serpiente.

¿Quién ha visto el viento?
Ni yo ni tú;
Mas si está violento,
Dobla el saúz.

¿Quién ha visto el viento?
Ni tú ni yo;
Mas si está violento,
Oigo su voz.

¿Quién ha visto el viento?
Ni yo ni él;
Mas si está violento
Troncha el vergel.

El pastor cuida los borreguitos.
Está sentado debajo de un árbol.
¿Qué hacen en tanto los borreguitos?
Buscan hierba fina que comer.
¡Be! ¡be! ¡be! se oye por todas partes.
Algunos saltan de contento.

¿Sabes de dónde sacan la lana?
La lana es el pelo de los borregos.
Con la lana se hacen telas.
La lana es muy caliente y abrigadora.
¡Qué sabroso es un sarape en invierno!
¡Be! ¡be! ¡be! hacen los borreguitos.

Mira esa araña. Teje su tela.
Esa fina tela se llama telaraña.
¡Ay de la mosca que caiga en ella!
¡Se queda allí presa! ¡Pobre mosca!
Pues la araña la enreda y la mata.
¡Y se la come! ¡Pobre mosca!

Narciso Otilia Paula

Bella es la luz de la aurora
Bello el fulgor de la estrella
Pero es más bella, más bella,
El alma que el bien adora.

—¡Oye! dijo un conejito a otro.
Nuestros enemigos son los galgos.
Yo creo que es bueno conocerlos.
Dicen que en aquel corral hay dos.
¿Vamos a ver cómo son?
Yendo calladitos, no nos sentirán.

Y ambos se acercaron al corral.
—¡Míralos! ¡Allí están! dijo uno.
—¡Qué hocicote tienen! dijo el otro.
Pero los perros galgos los olieron.
Y los hicieron pedazos al instante.
¿Qué cara pagaron su imprudencia?

—¡ Oh sol rutilante !
¡ Sol madrugador !
¡ Cuán temprano sales
A enviar tu fulgor !

Ayer te ocultaste
Después que jugué:
¿ En dónde dormiste
La noche que fue ?

—Yo no duermo, niña:
Hasta China fui,
Alumbré a los moros
Y a los negros vi.

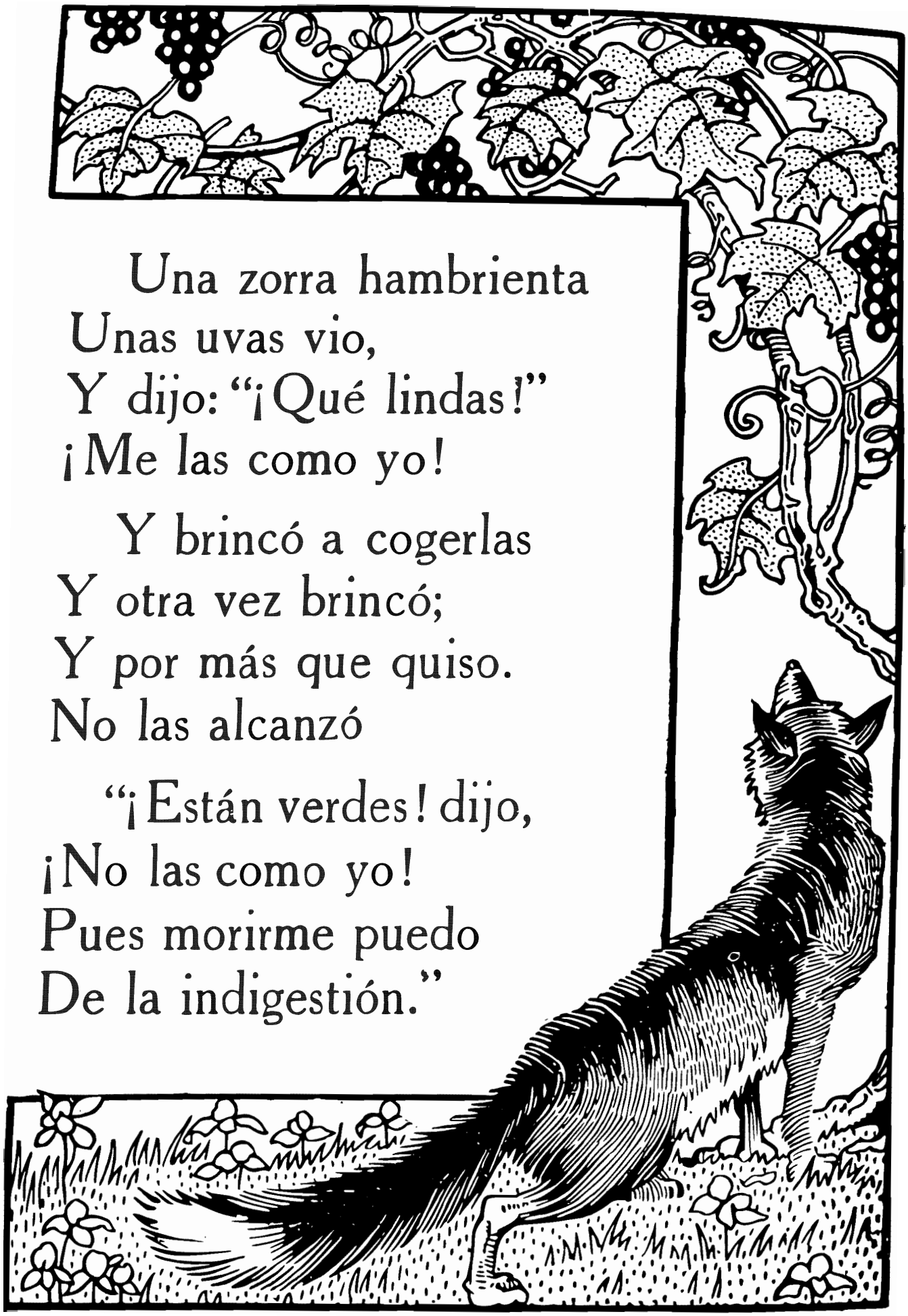
¿Me conoces? Soy un murciélago.
Me parezco mucho a los ratones.
Pero yo tengo alas y vuelo.
Es mentira que yo sea ratón viejo.
De día soy muy dormilón.
Pero de noche vuelo. Soy nocturno.

Quirino Ramón Severo

Nunca mires reverente
Al rico por su riqueza,
Ni desprecies insolente
Al pobre por su pobreza.

¡Qué ave tan rara! ¿Verdad?
Se llama tecolote. También buho.
Sus ojos son redondos. Su pico corvo.
Es ave nocturna de vuelo silencioso.
Se alimenta de ratas y ratones.
Vale tanto o más que cinco gatos.

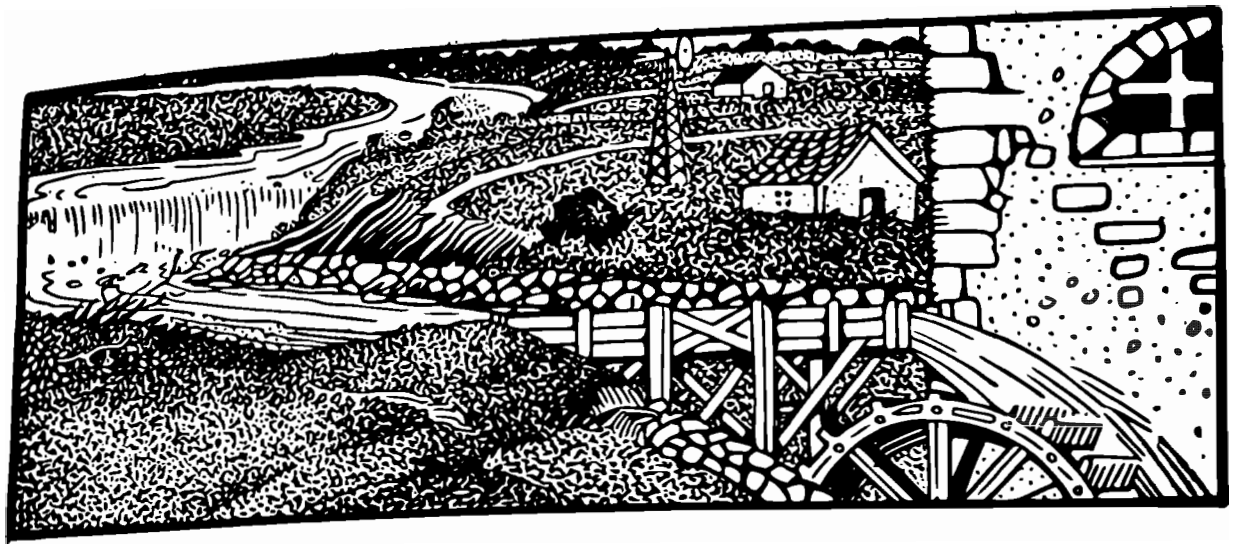
Un hombre tenía un palomar.
Y notó que le robaban los pichones.
Pero no sabía quién. Y vigiló.
Y viendo a un buho salir del palomar,
Lleno de ira lo mató de un tiro.
¿Y qué llevaba el buho? ¡Una rata!



Una zorra hambrienta
Unas uvas vio,
Y dijo: "¡Qué lindas!"
¡Me las como yo!

Y brincó a cogerlas
Y otra vez brincó;
Y por más que quiso.
No las alcanzó

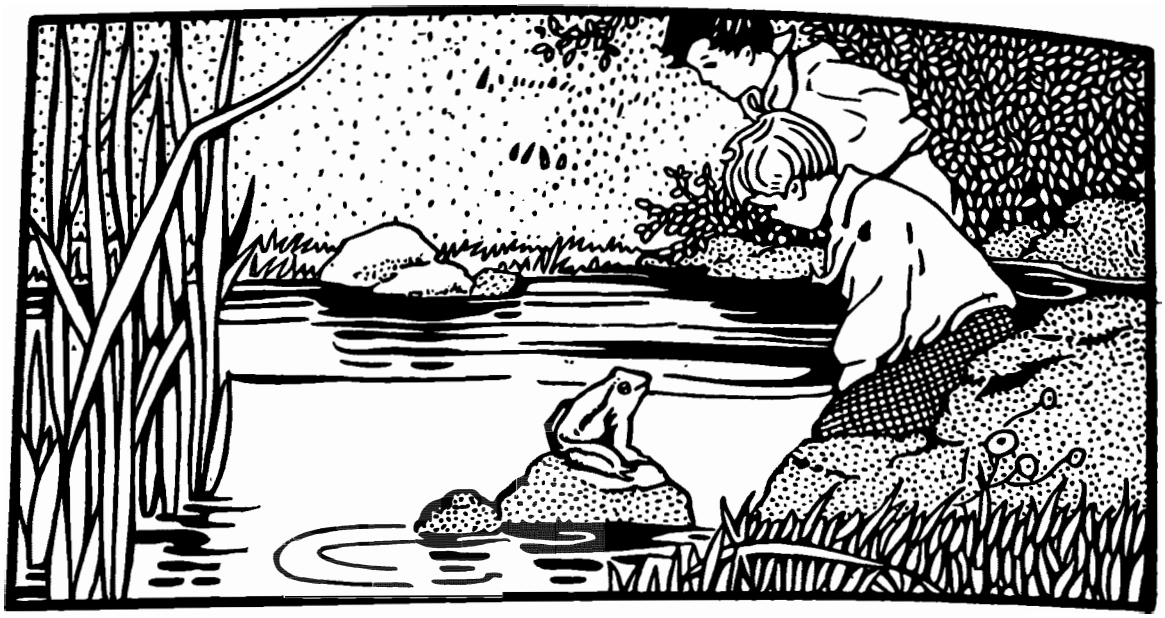
"¡Están verdes! dijo,
¡No las como yo!
Pues morirme puedo
De la indigestión."



Ya viste un molino de viento.
Este se mueve con el agua que cae.
Un arroyito mueve una gran rueda
Y la rueda mueve todo el molino.
El molino muele trigo y hace harina.
Y con la harina se hace el pan.

Teófilo Urbano Vicente

Nunca al dolor te abandones.
No te entregues al placer;
Procura siempre tener
Más fuerza que tus pasiones.

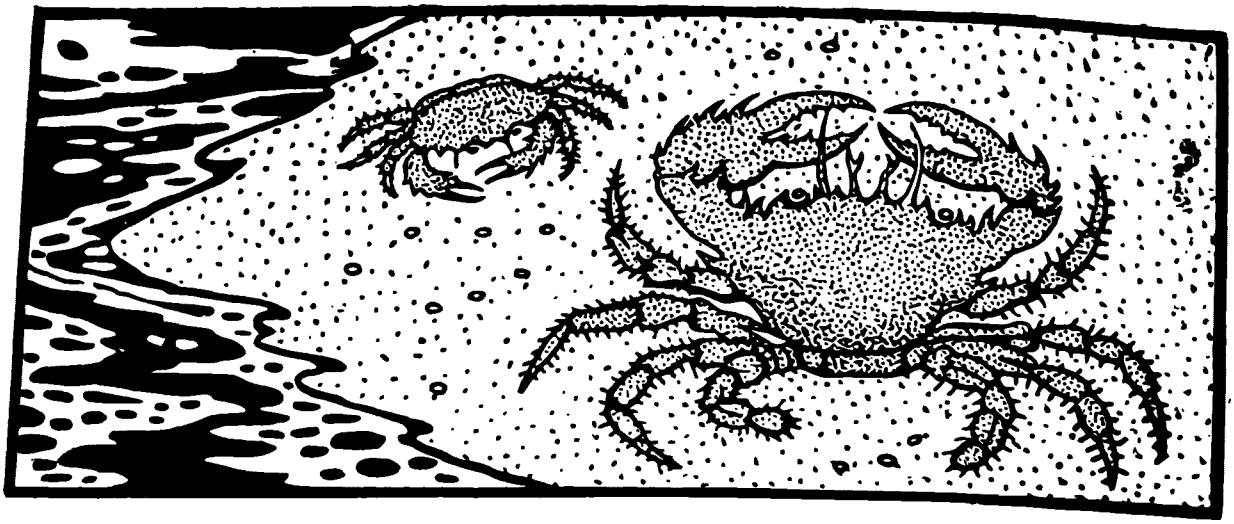


Los niños tiran piedras al estanque.
En el estanque hay muchas ranas.
Y una rana dice: "¡No tiren!"
—Estamos jugando, responden ellos.
—Para Uds. eso será juego, replica;
"Pero para nosotras es la muerte."

Era una rana sabia y tenía razón.
Por eso los niños se retiraron.
—¡Bueno, bueno! dijo la rana.
"Cantemos de gusto, compañeras."
Y todas las ranas cantaron:
—¡Cua! ¡cua! ¡qué bueno! ¡cua! ¡cua!

—Culebrita; ¿quieres volar un rato?
Así le dijeron dos garzas blancas.
—Gracias, contestó. No tengo alas.
—Te llevaremos colgada de un palito.
"Lo coges con la boca, pero callada".
—¡Cuán amables! ¡Sí! Volaré un rato.

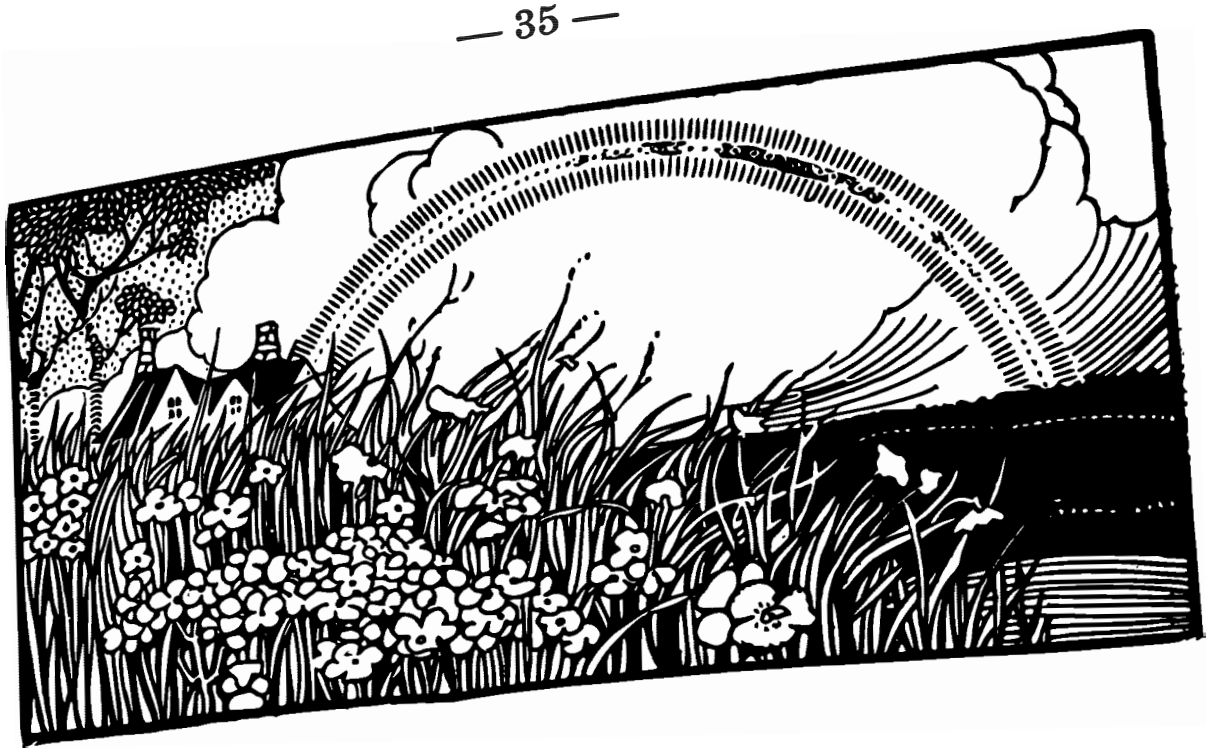
Y al verla colgada entre las garzas,
Unos niños dijeron:—¡Ja! ¡ja! ¡ja!
"¿Una culebra volando? ¡Qué extraño!
"Las culebras son bobas y no vuelan".
—¿Quién dice que no vuelo? dijo ella.
Pero al hablar se soltó. ¡Y se mató!



—¡ Es preciso que andes bien derecho !
Decía la cangreja al cangrejito.
—Pues dame una lección, madrecita.
Y la madre se puso a andar *chueco*.
—Pero, mamá si tú andas *chueco*,
¿ Cómo me enseñas a andar derecho ?

Yucatán Zaragoza

Dios es gloria, es esplendor,
Hermosura y santidad,
Omnipotencia y bondad,
Misericordia y amor.



Acaba de llover. ¡Cuánta frescura!
El campo está limpio y risueño.
¿Qué cinta de colores es aquélla?
Es el arco iris. ¡Qué lindo!
Se extiende de un extremo a otro.
Y atraviesa gran porción del cielo.

El arco iris tiene siete colores.
Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete.
Arriba están el rojo y el naranjado.
Siguen el amarillo y el verde.
Luego el azul. ¡Qué hermoso azul!
Por último, el índigo y el violado.

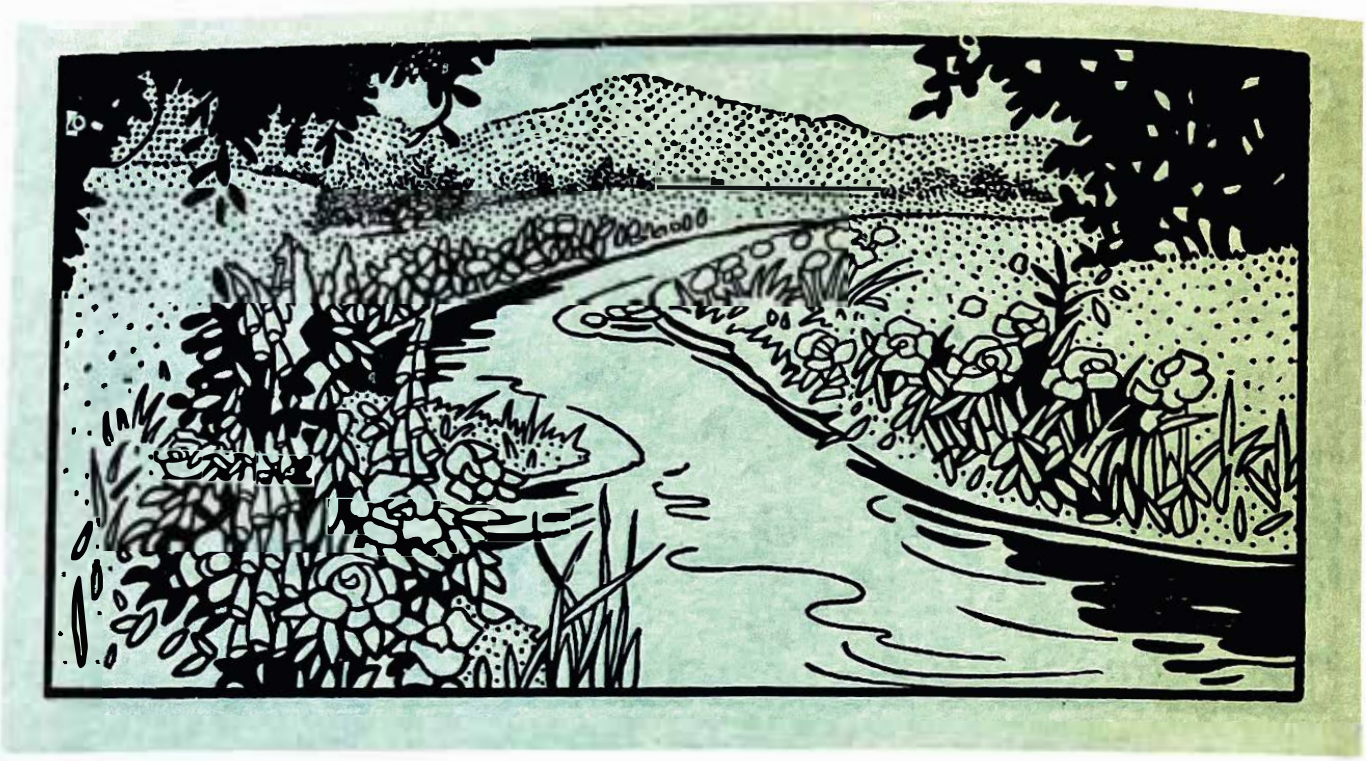
¡Mira qué loro tan gracioso!
Su plumaje es de suave color verde.
Tiene la cabeza redonda y amarilla,
Su pico es corvo. Sus ojos rojos.
Echa alegres volteretas en su aro.
Abunda mucho en nuestras costas.

Pero este loro sabe hablar.
Y también sabe cantar. Admírate.
¿Quieres oírlo? Pon cuidado:

"Lorito: ¿eres casado?"
"¡Lorito rey, lorito rey!"
"¡Corre que te alcanza el buey!"

¡Mira! Es un indio cazador.
Tiene un grande penacho de plumas.
Está apuntando con su certera flecha.
¿A qué? A un venado de la selva.
El venado es muy ligero y veloz.
Pero la flecha es más ligera que él.

¿Por qué sale la flecha volando?
Fíjate. La flecha está en el arco.
El arco tiene una cuerda tirante.
El indio llama fuertemente la cuerda.
Y la suelta de pronto con violencia.
¡Allá va, allá va la flecha volando!



El Arroyo

Nací en las húmedas rocas
De aquella agreste montaña;
Mi nodriza fué la lluvia,
Mi cuna la fuente clara.

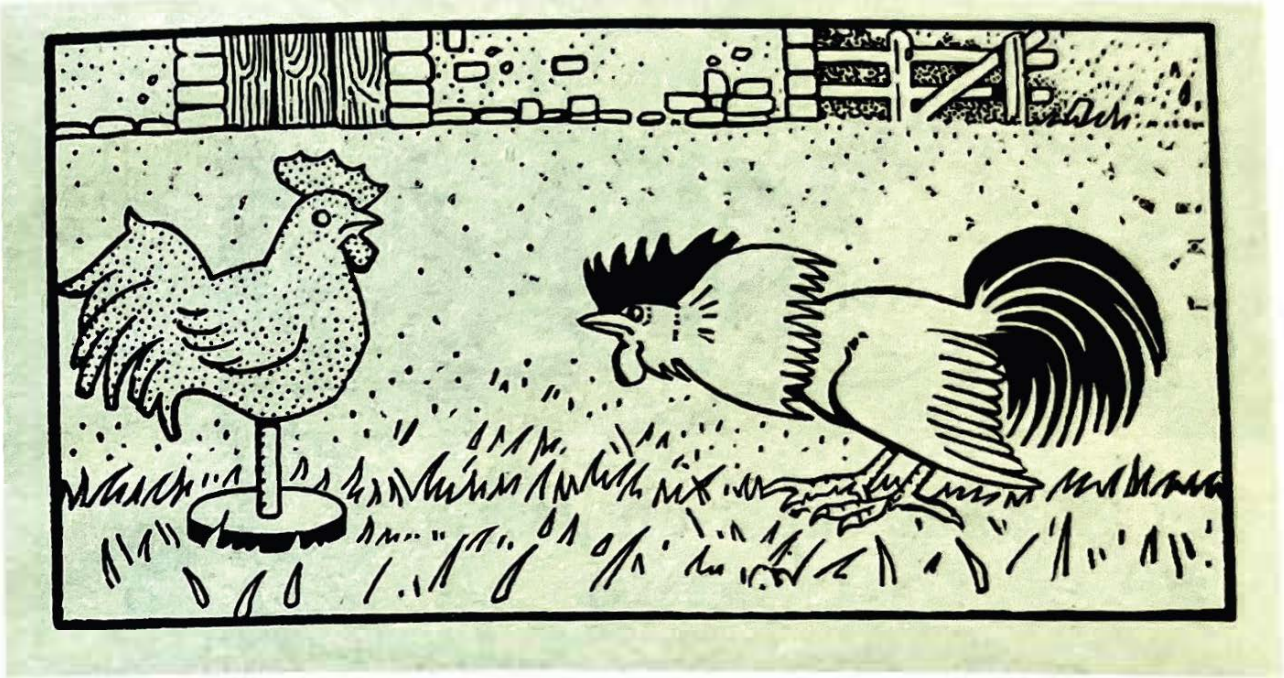
Entre márgenes de flores
He deslizado mis aguas;
Todas las plantas me dicen:
-Gracias, arroyito, gracias.

¿Ves las mariposas?
Vuelan de flor en flor.
Unas son blancas.
Otras amarillas.
Y otras de varios colores,
¡Qué lindas mariposas!

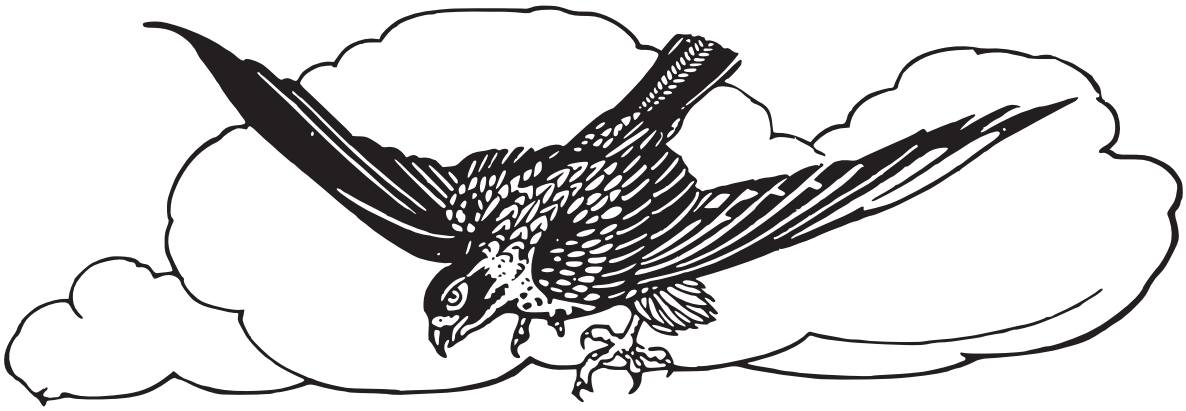
Cuéntales las alas.
Una, dos, tres, cuatro.
Cuéntales las patas.
Tienen seis patas.
¿Les ves las barbas?
Se llaman antenas.

Estos eran dos gatitos hermanos.
Que se ensayaban en coger ratones.
Y sucedió que el más listo cogió uno.
Y se disponía a comerlo con placer,
Cuando el otro le dijo:—¡ Espérate !
"Yo quiero participar de tu festín".

—¿ Por qué ?—Porque soy tu hermano.
—¡ Vaya ! ¡ que coma el que trabaje !
—¡ Dame !—¡ No !—¡ Que sí !—¡ Que no !
En esto el ratón se movió tantito.
¡ Estaba vivo aún ! Y corrió ligero,
Dejando a los hermanos sin festín !

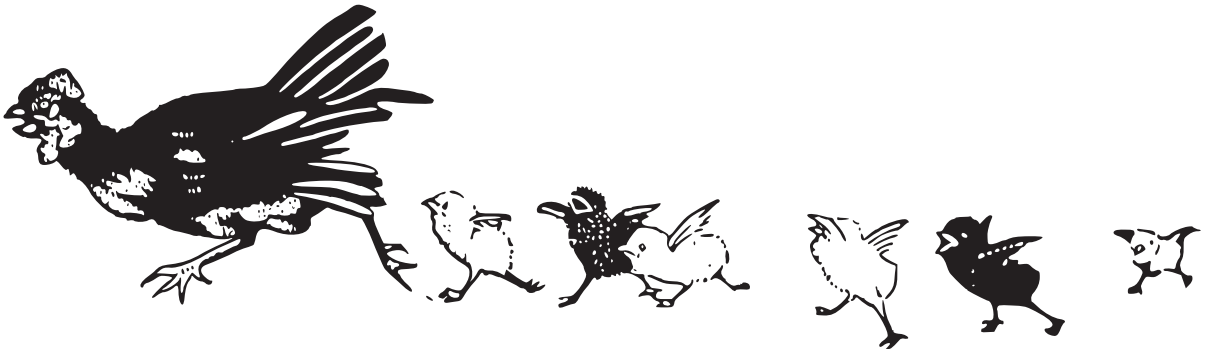


Pusieron un gallo artificial
En la mitad de un corral.
Y el gallo de verdad, al verlo,
Cantó altivo:-¡Quiquiriquí!
"¡Yo soy el rey de aquí.....!"
Y le dió setenta espolonazos.
Pero quedó cojo y lastimado.
¡Ja! ja! gritó la guacamaya.
"¡Merecido lo tienes! Ja! ja!"



En los aires vuela un gavilán.
"¡Cacaraaaas!" se oyó en el gallinero.
—¡Pronto, mis hijitos! gritó la gallina.
¡Ocúltense bajo mis alas! ¡El gavilán!
—¿Quién es el gavilán, mamacita?
—Es una fiera que vuela allá arriba.

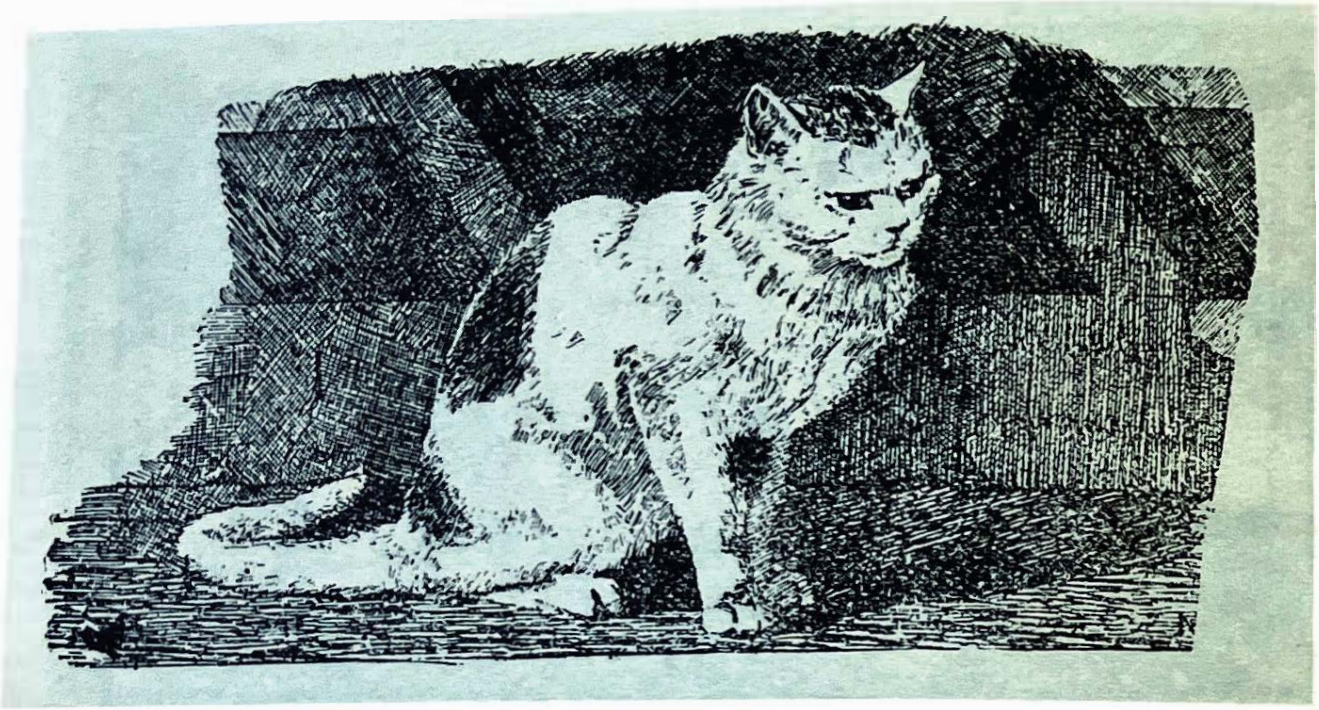
"¡Tiene un picote y unas uñotas!
"Vuela con mucha velocidad.
"Coge a los pájaros y se los come.
"Pero viene también a los corrales".
—¿A qué, mamacita?
—¡A buscar pollitos que comer!



El pajarillo cantaba
Con muy profundo dolor:
"¿Quién robó mis huevecillos?
"¿Quién mi nido destruyó?"

"¡Yo no!" responde la zorra
Y el gato dice: "¡Yo no!"
Y hasta la horrorosa víbora
Le contesta: "¡No fui yo!"

Entonces el león terrible
Grita con mucho furor:
"¿Será un muchacho malvado
El que el nido destruyó?"



Yo soy el gato blanco. Soy Mimí.
Mi pelo es suave como la seda.
Mis ojos amarillos parecen de oro.
Mis profundas pupilas son alargadas.
Pero de noche se hacen redondas.
Por eso veo bien en la obscuridad.

Tócame mis patas. Están muy suaves.
Es que tengo ocultas mis largas uñas.
Mis uñas son movibles y cortantes.
Y las desenvaino cuando quiero.
Y cojo los ratones perniciosos.
Yo soy Mimí. Soy útil y gracioso.

Qué herrero tan trabajador!
Pone el fierro en la lumbre.
El fierro se enrojece como brasa.
Y enrojecido se ablanda.
Mueve el martillo: tan! tan!
Agita los fuelles: fu! fu!
Raspa con la lima: llin!
Enfria los fierros: s! s! s!
Y el pobre jadea: j! j! j!

Un pastorcito cuidaba unas ovejas.
Y dijo: "Voy a divertirme un poco".
"Gritaré que viene el lobo".
Y así lo hizo con grande escándalo.
Acudieron los vecinos. ¡No había lobo!
Y el pastorcito se rió a carcajadas.

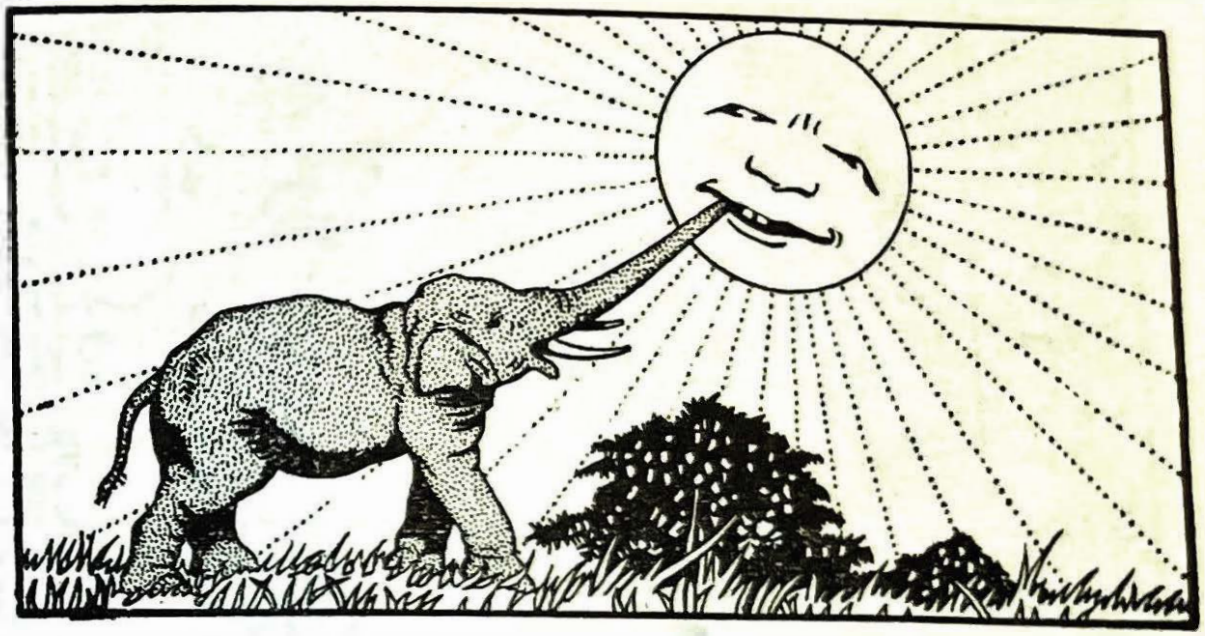
Pero un día de veras vino el lobo.
Y gritó: "¡El lobo! ¡El lobo!"
Los vecinos oyeron bien los gritos.
Pero dijeron: "¡Ha de ser mentira!"
—¡El lobo! seguía gritando el pastor.
"¡El lobo!" ¡Pero ningún vecino fue!

Una vez el volcán de la sierra
Le dijo a la ardilla veloz:
"¿Qué vales, ardilla, en la tierra?
"¿De qué sirve en la tierra tu voz?"

"¡Soy muy grande, muy alto y terrible!
"¡Soy soberbio y tremendo titán!
"¡Es mi gloria vivir invencible!
"¡Todos huyen de mí! ¡Soy volcán!"

Y la ardilla le dijo: "¡Eres vano!
"Es verdad que tú inspiras terror;
"Mas la gloria no está en ser tirano,
"¡Sino en ser para todos amor!"

Un paso! El nene quiere andar.
Dos pasos! ¿Andará el nene?
Tres pasos. ¡Ah! qué lindo está!
Cuatro pasos! ¡Es un primor!
Cinco pasos! ¡Déjame mirarlo!
Seis pasos! ¡Ya anda solito!
Siete pasos! ¿A dónde vas?
Ocho pasos! ¡Ya se afirma!
Nueve pasos! ¡Qué fuerte pisa!
Diez pasos! ¡Ya anda el nene!



Los niños dijeron:—Oye, abuelita:
"Cuéntanos un cuento mentiroso".
Sonrió la abuelita y habló así:
—El primer elefante que hubo,
Era chato. No tenía trompa larga.
Pero un día se enojó con el Sol.

Y el Sol le mordió las narices.
—¡Déjame, Sol! le decía llorando.
Pero tanto se hizo para atrás,
Que se le estiraron las narices,
Y se le hicieron largas, largas....
—¿Eran de hule, abuelita? ¡Ja! ¡ja!

¡Oye qué dulce rumor!
Unos niños van cantando
Con gran aliento y amor,
Y dicen al ir marchando:
"¡Arroja pronto una flor!"
"¡La bandera va pasando!"

ALGO SOBRE EDITORIAL PATRIA

Editorial Patria celebra su cincuenta aniversario en 1983. Pero, en realidad, su historia arranca en el siglo diecinueve con una de las empresas editoriales más activas y más ligadas a la creación literaria y a la difusión de la cultura en general: la Librería de la Vda. de Ch. Bouret. El fondo de la "Vda. de Ch. Bouret" fue adquirido por Patria en 1933 como uno de sus pilares para iniciar operaciones. Entre sus títulos más difundidos se encontraba el *Método Onomatopéyico* de Gregorio Torres Quintero, un verdadero clásico mexicano en métodos de enseñanza.

Patria fue fundada por don Jacinto Lasa Sarriegui, a quien sucedió en 1947 su sobrino Jacinto Lasa Eguiluz, bajo cuya entusiasta dirección Patria adquirió preeminencia en la edición de libros de texto y obras históricas sobre México, así como en otros géneros literarios. Desde la "Vda. de Ch. Bouret" al catálogo actual, Patria ha tenido la fortuna de contar con cientos de autores distinguidos que sería interminable mencionar. Por ello, recordamos sólo algunos nombres: Guillermo Prieto, Juan de Dios Peza, Amado Nervo, Gregorio Torres Quintero, Enrique Rébsamen, María Enriqueta, Carlos Pereyra, Carlos González Peña, Manuel Romero de Terreros, Luis González Obregón, Antonio García Cubas, Artemio de Valle-Arizpe, M.A. Carreño, L.E. Maumejean, Jesús Galindo y Villa, Mariano Cuevas, Alfonso Toro, Rosaura Lechuga, Agustín Millares Carlo, Arqueles Vela, Antonio y Emilia Ballesteros, José Vizcaino Pérez, Salvador Mosqueira, Jorge Vivó, Gloria Gurrola, Ma. de Lourdes Alvarez, Beatriz Rodríguez y muchos más que honran nuestro catálogo. A todos, que son la razón de nuestra permanencia y de nuestro futuro, nuestro homenaje y agradecimiento.

Este aniversario marca también el inicio de una nueva época para Patria. Recientemente ha entrado en sociedad con el Grupo Promexa, con el propósito de ampliar su campo editorial y fortalecer el servicio que ha venido prestando a la labor de la enseñanza en México.